

EMPRESAS



Esther Alcocer,
presidenta de FCC.

EUROPA PRESS



Florentino Pérez,
presidente de ACS.

EP



Manuel Manrique,
presidente de Sacyr.

EP



Rafael del Pino,
presidente de Ferrovial.

EP

La limpieza viaria y la gestión de los residuos urbanos se ha convertido para las constructoras, ahora que la infraestructura pura y dura se hace de rogar, en un nicho de negocio de lo más lucrativo. En España, cuatro compañías –FCC, ACS, Sacyr y Ferrovial– se reparten la porción mayor de un pastel que supera los 5.000 millones de euros al año y que no está exento de codazos, polé-

micas políticas y multas millonarias del supervisor de la competencia. Tanto potencial de negocio ven los señores del ladrillo que las principales compañías también lo buscan fuera de nuestras fronteras, y son los encargados de dejar como la patena las calles de Florida, Inglaterra, Argentina o Marruecos. Un mercado, el internacional, con muchos visos de seguir creciendo.

FCC, ACS, Sacyr y Ferrovial se reparten un pastel nacional de 5.000 millones y se lanzan a la conquista de los residuos internacionales

Los ‘señores del ladrillo’ se entregan a la basura

■ Nuria Díaz

Que el de la limpieza viaria y gestión de residuos urbanos es un buen negocio lo demuestra el culebrón que se ha vivido en torno a las basuras en el Ayuntamiento de Madrid.

FCC limpia las calles de la capital desde hace 74 años. Hasta octubre del año pasado lo hacía tanto en el centro como en la periferia, pero en esa fecha se acababa la concesión de estas zonas limítrofes y el entonces equipo de Gobierno y el entonces equipo de Ana Botella, decidió abrir un nuevo concurso solo por un año, en vez de los diez habituales, para posteriormente unificar todas las zonas en un solo contrato y cambiar las condiciones. Ganó Urbaser, la empresa del grupo ACS que acudía junto con Cespa (del grupo Ferrovial). En los días siguientes a la licitación, fueron muchas las empresas del sector que acusaron a Botella de dejar amarrado justo antes de abandonar el Palacio de Correos un concurso para Florentino Pérez, y al grupo del empresario madrileño de haber tirado los precios para llevarse el contrato.

Un año después, el culebrón continúa porque concluido el plazo de la adjudicación, y cuando debería haberse abierto un nuevo concurso, ganaba las elecciones ‘Ahora Madrid’ y el equipo de Manuela Carmena decidía prorrogar la adjudicación hasta 2016 para tener tiempo de estudiar los pliegos, las condiciones y tener una política al respecto más definida, que podría –señalaban desde la formación política– incluir incluso a remunicipalización, debido a los expedientes de regulación de

empleo que habían puesto en marcha las empresas concesionarias y con las que finalmente acordó algunas readmisiones que templaron los ánimos y las huelgas.

“No es de extrañar que Carmena quiera tiempo para tomar una decisión– señalan fuentes del sector. En este contrato están en juego más de 1.000 millones de euros”.

2016: Madrid en juego

Sin duda Madrid es con mucho uno de las licitaciones más jugosas, pero no faltan contratos a lo largo y ancho de España y lo cierto es que, pese a que en algunos municipios aparecen compañías más pequeñas, se puede decir que las cuatro grandes del sector –FCC, ACS, Sacyr y Ferrovial– se llevan la mejor parte de un pastel que los expertos cifran en más de 5.000 millones de euros

anuales. De hecho este reparto del mercado ha sido objetivo de una de las multas más cuantiosas que ha puesto la Comisión Nacional del Mercado de la Competencia (CNMC). En enero, imponía casi 100 millones de euros a 39 empresas. Del total de la sanción –la tercera de mayor importe que ha impuesto una

FCC, la compañía con más historia en esta actividad, tiene una cuota de mercado nacional sobre los servicios privatizados en Recogida de Residuos del 31,65% y en Limpieza Viaria del 34,13% y una cifra de negocio de 1.465 millones

autoridad de la Competencia en España– la mayor parte, 23,28 millones, ha correspondido a ACS a través de sus filiales Urbaser y Sertego; seguida del grupo FCC, con 16,88 millones; Valoriza (Sacyr) con 15,29 millones; Cespa (Ferrovial) con 13,61 millones. Todas ellas concentran el 75 % de la sanción total y la han recurrido. Un informe de la Competencia demoleedor para el sector, pero se une a otras polémicas que han sufrido por ser los contratos de basuras los protagonistas de algunos sonados casos de corrupción, como el caso Brugal, en Alicante.

FCC, la compañía con más historia en esta actividad, tiene una cuota de mercado nacional sobre los servicios privatizados, en Recogida de Residuos del 31,65% y en Limpieza Viaria del 34,13%. Su cifra de

negocio a cierre 2014 de la división de Medio Ambiente nacional, excluyendo FCC Aqualia, fue de 1.465 millones de euros.

La compañía que preside Esther Alcocer Koplowitz recoge la basura y realiza la limpieza viaria además de en el centro de Madrid, en poblaciones del área metropolitana como Pozuelo de Alarcón, Torrejón de Ardoz, Galapagar o Collado Villalba). También tiene adjudicado uno de los lotes de los cuatro en los que se divide el contrato de Barcelona, concretamente el de los distritos Ciudad Vella, Eixample y Gracia. Además se encarga de Valencia, Zaragoza, Las Palmas de Gran Canaria, Bilbao, Vigo, Vitoria-Gasteiz, Oviedo, Cartagena, Pamplona, Almería, San Sebastián, Castellón, Albacete, Salamanca y Tarragona, entre otros, además de en ciudades como Málaga, mediante empresa mixta, o Alicante a través de una UTE.

ACS, por su parte, está decidida a disputar el primer puesto. En la actividad de recogida de residuos sólidos urbanos durante 2014 se han gestionado ciudades como Madrid o Barcelona, Valencia, Salou Santa Cruz de Tenerife, Cartagena, Logroño, Palencia, Lugo, Santiago de Compostela o Ceuta. Además, en la actividad de limpieza viaria se adjudicaron el pasado año el servicio de limpieza urgente (SELUR), en Madrid, suponiendo un importe total de 56 millones de euros.

Sacyr, a través de su empresa Valoriza, tiene los de Toledo, Guadalajara, parte del de Madrid, Leganés, Huelva, Granada, Lleida, Soria o Burgos.

Ferrovial, por su parte, a través de Cespa, tiene, algunos de alta cuantía como el de Murcia, además de haber conseguido en UTE con ACS el de la periferia de Madrid.

Mirando al exterior

Pese al pellizo que suponen estos contratos de gestión de residuos urbanos nacionales, las empresas del sector, hace tiempo que miran también hacia fuera hasta el punto de que hoy, son empreses españolas las que recogen la basura, por ejemplo, en Florida. Hace solo unas semanas, FCC se adjudicaba el servicio de recogida de residuos sólidos urbanos del Condado de Orange, en el Estado de Florida, durante un período de 10 años y por un importe de cerca de 85 millones de euros. El contrato entra en vigor el 1 de enero de 2016 y es el primero que logra una empresa española en EEUU. Además, su filial medioambiental FCC Environment está presente en Reino Unido, en el Condado de Lanarkshire, valorado en 13,9 millones y que estará vigente hasta 2022.

ACS, por su parte, asegura en su memoria de actividades tener 75 meses de actividad derivado de la obtención de importantes contratos en los mercados internacionales en el ámbito de Tratamiento de Residuos y Servicios Urbanos, principalmente en Reino Unido, México y Argentina en los últimos años. Además se encarga de la recogida en varios barrios de Rabat y Meknes y siete ciudades de tamaño medio en distintos puntos de la geografía marroquí.

Fuentes del sector aseguran que el mercado de la limpieza y la gestión de los residuos urbanos tiene potencial de crecimiento. Y es que, las compañías comienzan a abrirse a actividades relacionadas como el tratamiento y el reciclaje, plantas de generación de energía con residuos y otras actividades relacionadas con mucho futuro. “Es un negocio seguro. Cada ciudadano en España ‘produce’ al año 535 kilogramos de residuos. En total, 24 millones de toneladas anuales en todo el Estado”. Solo hay que hacer cuentas.

Seopan tiene un plan: más servicios urbanos y sociales

■ Los servicios urbanos comenzaron a despegar en las cuentas de las constructoras cuando el ladrillo puro y duro empezó a escasear, allá por los primeros años de la crisis. La situación de la construcción nacional no acaba de arreglarse, así que el sector sigue buscando

de donde rascar en los contratos públicos. Por eso, Seopan, tiene un plan. La patronal cree que España necesita ahora un plan de inversión sostenida a 10 años de entre 38.000 y 54.000 millones de euros anuales en “infraestructuras sociales” en ámbitos

como la sanidad, la educación o los servicios urbanos “que evite que nuestro país pierda el tren de la competitividad y el bienestar social respecto a los principales países europeos”. El estudio presentado hace unos días por la consultora A.T. Kearney

y Seopan, asegura que que detecta necesidades de equipamientos “que tienen que ver con la mejora de la calidad de vida del ciudadano y la consolidación del estado de bienestar”. Con las elecciones a la vuelta de la esquina es un mensaje a navegantes.